

A LOS MIEMBROS DEL PARTIDO TRABAJADOR NICARAGUENSE

Camaradas:

Habiendo conocido el hecho de que ha sido organizado en Nicaragua un nuevo partido político llamado "Partido Trabajador Nicaraguense", consideramos necesario discutir con ustedes la cuestión de lo que se debe hacer para convertir a este partido en un real partido revolucionario de la clase obrera, en un Partido Comunista.

Las condiciones en Nicaragua han devenido completamente maduras para el desenvolvimiento del Partido Comunista. A través de años de lucha y sacrificio la clase obrera de Nicaragua ha ido aprendiendo que los Partidos Liberal y Conservador, los partidos de los capitalistas y terratenientes, son los sirvientes del imperialismo y los enemigos de clase del proletariado y el campesinado trabajador. En el curso de esas luchas los obreros han aprendido también que Sandino no representa los intereses de los obreros y campesinos trabajadores aunque ellos han apoyado, y deben continuar apoyando, la lucha armada dirigida por Sandino para arrojar a los Marineros de Nicaragua, a causa de que ésta es una lucha revolucionaria contra el imperialismo yanqui.

Igualmente los obreros conscientes de clase de Nicaragua han aprendido que no todo Partido que se llama a sí mismo un partido obrero es en realidad el partido revolucionario clasista de los obreros. Vosotros debéis recordar las experiencias con el Partido Laborista Nicaraguense el cual no era un partido de la clase obrera, sino una organización la reformista pequeño-burguesa que trató de obstruir la lucha revolucionaria de los obreros y campesinos contra el imperialismo yanqui y contra los terratenientes y capitalistas nativos.

De esas experiencias los obreros conscientes de clase y los campesinos revolucionarios de Nicaragua están comenzando a llegar a la conclusión de que se deben organizar en un partido revolucionario de la clase obrera, separado e independiente de todos los otros partidos políticos, un partido que organizará y dirigirá las luchas diarias de las masas por el mejoramiento de sus condiciones de vida y por el derribo del sistema actual de opresión imperialista-burgués-terrateniente.

CONSTRUYAMOS EL PARTIDO COMUNISTA DE NICARAGUA

A fin de que el "Partido Trabajador Nicaraguense" sea capaz de convertirse en un partido revolucionario clasista del proletariado nicaraguense y en el líder del campesinado trabajador, este partido debe adoptar un Programa Comunista; debe organizarse en los ingenios, plantaciones (especialmente en las empresas imperialistas) y en los poblados; debe libertarse de las influencias dañinas de los reformistas pequeño-burgueses; y debe organizar y dirigir las luchas diarias de los obreros y campesinos trabajadores por el mejoramiento de sus condiciones de vida y por la promoción de la revolución agraria y anti-imperialista en Nicaragua.

La formación del "Partido Trabajador Nicaraguense" probará ser un paso importante en la dirección correcta a condición de que este partido se proponga luchar como un partido revolucionario de la clase obrera. Entonces se convertirá en un Partido Comunista y devendrá el partido dirigente de la clase obrera y del campesinado trabajador de Nicaragua. Sin embargo, si el PTN permanece siendo lo que es hoy, una organización inconsistente sin un programa comunista, sin organizar las luchas diarias de las masas por el mejoramiento de sus condiciones y sin libertarse de los líderes reformistas pequeño-burgueses, entonces el PTN pasará a ser la cola de la burguesía, como el anterior Partido Laborista, y un obstáculo para el desenvolvimiento de la revolución Obrera y Campesina en Nicaragua.

Es ya evidente que los elementos pequeño-burgueses del Partido Trabajador Nicaraguense están tratando de utilizar a este partido a fin de mantener a los obreros sometidos a la burguesía. El Dr. Alejandro Henríquez, que habló en nombre del PTN en la demostración de Managua el 25 de Octubre, no condenó la opresión imperialista yanqui y la invasión de los Marineros, no condenó tampoco a los capita-

listas y terratenientes nativos explotadores, pero condenó las luchas revolucionarias de las masas y la lucha armada de los obreros y campesinos nicaraguenses contra los invasores yanquis. En el mismo discurso Alejandro Henríquez se unió a los otros oradores burgueses y pequeño-burgueses para expandir entre las masas la ilusión reformista de que Nicaragua puede lograr su independencia económica y libertarse del imperialismo por medio de "evolución pacífica", sin el derribo violento de la dominación imperialista yanqui y el régimen de la burguesía y terratenientes nicaraguenses. Al expandir tales ilusiones reformistas entre las masas, Alejandro Henríquez, y otros elementos pequeño-burgueses similares en el PTN, están desviando a los obreros y campesinos del camino de la lucha revolucionaria de masas que es el único camino que conduce a la liberación nacional y social de Nicaragua. Tales ideas y tendencias por Alejandro Henríquez constituyen el más grande obstáculo al desenvolvimiento de la independencia política del proletariado nicaraguense y para la conversión del PTN en un Partido Comunista.

Las demostraciones de masas en Managua el 25 de Octubre, en la cual participó un gran número de obreros, artesanos, la población de la ciudad y estudiantes, ha mostrado que las masas están despertándose a la necesidad de luchar contra sus explotadores extranjeros y nativos. Pero esta demostración fué dominada por líderes burgueses y pequeño-burgueses de los estudiantes (líderes de la Confederación y sindicato social-reformista) que están tratando de conducir la cólera levantada de las masas por canales reformistas. Algunos de esos líderes han aparecido como representantes del PTN. Una de las tareas más importantes del movimiento revolucionario de Nicaragua es conquistar a las masas trabajadoras de esos líderes burgueses y construir un frente revolucionario anti-imperialista de los obreros, los campesinos, la población pobre de las ciudades y los elementos revolucionarios estudiantiles (no los burgueses-reformistas) encabezado por la clase obrera y dirigido por su Partido Comunista.

La causa del atraso, pobreza y sufrimiento indescribible de las masas nicaraguenses es la dominación del imperialismo yanqui. La Standard Fruit and Steamship Co., los banqueros de Wall Street, los Marineros Yanquis y supervisores financieros están dominando la vida económica y política del país, robándolo de su tierra y otras riquezas naturales, chupando millones y millones de dólares del sudor y la sangre de los obreros y campesinos, y manteniendo la abrumadora mayoría de la población en una condición de miseria crónica y semi-esclavitud. La burguesía y terratenientes nicaraguenses han devenido los sirvientes del imperialismo y su apoyo en el país. Consecuentemente, la liberación de los obreros y campesinos del intolerable yugo de miseria y opresión puede ser consumada sólo por la victoria de la revolución agraria y anti-imperialista que arrojará al imperialismo yanqui de Nicaragua, confiscará las empresas de los imperialistas y burguesía y terratenientes nativos, expropiará sin compensación todas las grandes latifundios en beneficio de los campesinos y obreros agrícolas, y establecerá un Gobierno Obrero y Campesino Soviético.

En su agitación los comunistas de Nicaragua deben hacer énfasis especialmente en las siguientes consignas, por las cuales debemos organizar a las masas para sostener una lucha revolucionaria.

I.—Expropiación sin compensación de las grandes plantaciones y latifundios y la entrega de una parte de ellos al cultivo colectivo de los obreros agrícolas y la distribución de la otra parte entre los campesinos y colonos.

II.—Confiscación de todas las empresas imperialistas y de las grandes empresas de la burguesía nacional y grandes terratenientes.

III.—Repudiación de todas las deudas extranjeras. CANCELACIÓN de la concesión yanqui para un Canal Nicaraguense (El Tratado Bryan-Chamorro). Retirada inmediata de los marineros, los oficiales yanquis de la Guardia Nacional y todas las otras fuerzas civiles y militares del imperialismo yanqui. Abolición de toda supervisión y control financiero y de aduanas por el imperialismo yanqui.

IV.—Completa Independencia Nacional.

V.—Establecimiento de la jornada de ocho horas, un sa-